



Comisariado de la exposición:  
Mariana Kalaitzidou

Coordinación de la exposición:  
Juan Castilla Brazales  
Natividad García Vázquez

Colaboran:  
Daniel Bote Corralo  
Luis José García Pulido

Escuela de Estudios Árabes  
Cuesta del Chapiz, 22  
18010 Granada  
Tfnos: 958222290-958223459  
Fax: 958224754  
www.eea.csic.es

Información:  
Tfno: 630173732  
e-mail: nati.garcia@eea.csic.es



Patronato de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



المملكة العربية السعودية  
EL REINO DE ARABIA SAUDÍ



Diseño: Logística de Actos, S.L.

# TRASLADOS Y EXPULSIONES

*Piezas que salieron y moriscos que no regresaron*

Del 13 de febrero  
al 27 de marzo de 2009

De lunes a viernes, de 11 h. a 14 h.  
y de 16.30 h. a 19.30 h.

Escuela de Estudios Árabes  
Cuesta del Chapiz, 22 - Granada



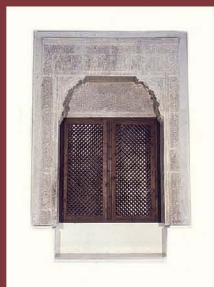
# TRASLADOS Y EXPULSIONES

## Piezas que salieron y moriscos que no regresaron

La exposición *Traslados y expulsiones. Piezas que salieron y moriscos que no regresaron* pone colofón a un amplio programa de actividades iniciado en noviembre de 2007 para conmemorar el 75 aniversario de la creación de la Escuela de Estudios Árabes.

Dos fueron los presupuestos básicos que dieron pie al nacimiento de esta iniciativa y su posterior ejecución: De un lado, pareció oportuno aprovechar la efemérides para recuperar temporalmente las piezas arquitectónicas que, habiendo salido en su día de las Casas moriscas del Chapiz, andaban hoy dispersas por distintos museos españoles. De otro, nada mejor para aderezar la reunión de estos elementos que acompañarlos de paneles informativos en los que se diera cuenta del origen, evolución y devenir de los moriscos, los musulmanes hispanos de los siglos XVI-XVII que se vieron arrastrados a bautizarse por la fuerza y a seguir vida de cristianos ante los ojos de una colectividad, la española, muy mediatizada por el celoso ambiente religioso que se respiraba entonces.

Las piezas aquí reunidas estuvieron ubicadas durante mucho tiempo en las Casas moriscas del Chapiz, cumpliendo una función arquitectónica y decorativa:



La ventana de yeso, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, data del siglo XIV, época en la que se abría al Generalife, encastrada en la crujía sur de la casa meridional.



Las gorroneiras de mármol, hoy en el Museo de la Alhambra, soportaron en su momento el quicio de las puertas del salón principal de la misma casa.



La pila de mármol, de época califal, ya se encontraba en el patio XVI en el patio grande de las viviendas.



Mención aparte merece la arqueta de madera, encontrada en una alacena que quedó al descubierto al derribar un muro de las edificaciones. Esta pieza, de fabricación más reciente, pertenece, al igual que la anterior, a la colección del Museo Arqueológico Provincial de Granada.

Conviene advertir que no es casual que el evento que aquí se presenta se desarrolle más allá de la frontera cronológica en la que cabría haber clausurado de manera oficial el ciclo conmemorativo al que nos venimos refiriendo. En tal sentido, si se ha optado por retrasarlo hasta comienzos de 2009 ha sido con objeto de hacerlo coincidir con otro aniversario que, desde un punto de vista histórico, resulta especialmente emblemático, como es recordar la expulsión definitiva de los moriscos, ocurrida hace exactamente cuatrocientos años.

En efecto, fue en 1609 cuando, por orden real decretada por Felipe III, la minoría morisca, tan fuertemente ligada a su identidad y tan difícilmente asimilable por la comunidad religiosa oficial, fue expulsada definitivamente de España. Tal medida se sustentaba en la idea de que dicha población ponía en serio peligro la unidad de los reinos peninsulares cristianos.

Al valor sentimental que supone recuperar por primera vez las cuatro piezas y agruparlas en el lugar del que partieron, cabe añadir, por tanto, el carácter didáctico que inspira esta exposición, concebida para mostrar al visitante un sencillo retrato de la vida de los moriscos, de su historia y sus costumbres, así como de la tipología y funcionalidad de sus viviendas. Todo ello, en su conjunto, ha ido conformando a lo largo de los siglos un rico legado del que debemos considerarnos afortunados herederos.